



LA BUFANDA ROJA PROGRAMA V

Cuentos de ayer y hoy

Para seguir soñando

-Presentando el programa..!!

Bienvenidas a la Bufanda Roja, desde Burgos, emitiendo en Radio Onda Expansiva. Un espacio donde queremos rastrear los hilos de las luchas que claman desde el pasado. Las luchas que hierven en el presente y las reflexiones que nos ayuden a tejer una vida que merezca la alegría de ser vivida. Vamos a contar historias de revoluciones colectivas que se van entretejiendo como las telas cuando se cruzan fuertemente, para servirnos de referente en este incierto presente, y saber que nunca más caminaremos solas.

Quizás os preguntéis por qué hemos decidido dedicarle un programa a los cuentos, a algo que parece tan pequeño, tan poco importante, tan lejos de las acuciantes preocupaciones de nuestro día a día.

Pero resulta que los cuentos son parte de los cimientos sobre los que se sitúan nuestros dolores y alegrías cotidianos. Son cuentos los que facilitan a poderes políticos y económicos manipularnos para sus intereses. Son cuentos los que nos han hecho esperar príncipes azules en torres de marfil.

Pero también son cuentos los que nos ayudan a agitar las mentes y tripas de mayores y pequeñas. Los que nos han ayudado a comprendernos a nosotras mismas a partir de las emociones de personajes ficticios. Los puentes de palabras que nos han permitido empatizar con otros.

Nos ayudan a ejercitar esa capacidad tan minusvalorada que es la imaginación, y sin imaginación no creemos posible cambio social ninguno.

“Había una vez “ una vez”,
que a fuerza de ser contada
se repitió tantas veces que se volvió REALIDAD”

Porque sí los cuentos son mentiras que se cuentan, pero mentiras que ayudan a imaginar. Da igual que transcurran en mundos de elfos y magia, han de ser creíbles, tener personajes que te emocionen, sentimientos que puedan ponerte los pelos de gallina y el corazón del revés. Cuentos como el del siguiente poema de Ángel González:

*“Al lector se le llenaron de pronto los ojos de lágrimas y una voz cariñosa le susurró al oído:
¿Por qué lloras, si todo ese libro es mentira?
Y el respondió:
Lo sé, pero lo que yo siento es verdad”*

También tienen los cuentos la capacidad de que generar vínculos afectivos al contarlos. ¿Por qué si no son tantos los niños y niñas que piden un cuento antes de irse a dormir? No solo es por las historias, sino también para prolongar el cariño con quienes se lo cuentan.

En palabras de una narradora Quechua “Contamos cuentos para dormir el miedo”



Nosotras, aunque hayamos dejado la infancia atrás, seguimos sintiendo esa necesidad de que nos cuenten cuentos, de ilusionarnos con historias ficticias, de vivir aventuras y replantearnos quienes somos.

- Un poquito de historia prima!

La palabra “*cuento*” procede del verbo “*contar*”, derivado a su vez del latín “*computares*”, cuyo sentido original era el de “enumerar”. Posteriormente, a la acepción numérica se le añadiría la de “relatar acontecimientos reales o ficticios”.

Los cuentos son tan antiguos como los seres humanos; llevan con nosotras 140 mil años mientras que la palabra escrita nos acompaña solo desde hace 6000 años. Por ello, desde tiempos remotos, han existido cuentos e historias que relatarse al calor de la hoguera; en todos los pueblos primitivos ha habido muchísimos textos míticos, de leyendas y de cuentos transmitidos oral y ritualmente en el seno de sociedades no letradas de todo el mundo.

En esta primera parte del programa, intentaremos trazar una línea histórica de los cuentos escritos, aunque sus orígenes están en la tradición oral de cada pueblo.

Se han encontrado papiros egipcios con cuentos que remontan al año 2000 a.C. Muchas fuentes cuentísticas se han encontrado de las antiguas Asiria y Babilonia y en especial se en los relatos mitológicos grecorromanos, muchos de cuyos argumentos han pervivido en la tradición oral moderna. El primer relato del que se tiene conocimiento corresponde al que cuenta la historia de dos hermanos, Anup y Bata, encontrado en un papiro de hace unos 3.250 años y que, según un estudio efectuado por Kurt Ranke, ha sufrido más de 700 versiones distintas. Una parte sustancial del repertorio universal de los cuentos tuvo sus orígenes en el Extremo Oriente y en la India y que desde allí se difundió oralmente hacia Occidente. La colección más importante es, sin duda, *Las mil y una Noches*. Otro libro de origen indio que ha influido grandemente en el desarrollo de los cuentos a nivel mundial es el *Libro de Sindbad*, que tras realizarse la traducción árabe en el primer milenio de la era cristiana, tendría posteriormente diversas versiones europea.

Por la misma época, floreció en todo Occidente una riquísima producción de ejemplos morales de adaptaciones de cuentos grecolatinos, en especial de Esopo (¿nos suena la fábula de la tortuga y la liebre??, pues se le atribuye entre tantas otras a este autor).

Entramos en la Edad Media, y la literatura en este periodo tiene un fundamental ingrediente de tipo mágico y fabuloso que está estrechamente relacionado con la tradición folclórica en general y con el cuento y la leyenda en particular. Muchas de las obras de esta época constituyen versiones literarias de diversos cuentos populares; es el caso de importantes novelas de caballerías francesas y de poemas épicos alemanes, nórdicos, etc. De singular importancia fueron las colecciones de cuentos del italiano Giovanni Boccaccio (1313-1375): *El Decamerón* y *los cuentos de Canterbury*. Estas dos obras inauguraron una tradición cuentística que combinaban lo artificio con lo folklórico.

España, por su posición de puente entre Occidente y Oriente, hizo que la cuentística medieval española fuese especialmente rica. Por no extendernos demasiado citaremos la obra más importante de los cuentos españoles, que sería *El libro de los enxiemplos del conde Lucanor et de Patronio* (terminado en 1335) del infante Don Juan Manuel. Se tiene

constancia además, de que los sermonarios de los predicadores estaban también llenos de cuentecillos y apólogos.

Posteriormente, gracias al desarrollo de la imprenta, las colecciones cuentísticas se consolidan por todo Occidente. En 1697, sale a la luz la importantísima colección de Charles Perrault (1628-1703), *Cuentos de mi madre Oca*, dando un giro fundamental al adaptar los cuentos tradicionales a lxs niñxs. Esta colección incluye títulos más sobradamente conocidos como *La bella durmiente*, *Caperucita roja*, *Barba Azul*, *El gato con botas* o *Cenicienta*... Estos cuentos han sido reelaborados muchísimas veces. El caso de Caperucita Roja es interesante por la especial universalidad que ha alcanzado. Luego contaremos las versiones originales de estos cuentos las cuales eran muy duras e incluyen en algún caso como este de Caperucita Roja beber tarros de sangre.

Tenemos también en el siglo XVIII a Gabrielle - Suzanne Barbot de Villeneuve. Una escritora francesa que en 1740 publica la versión más antigua del cuento de la Bella y la Bestia, reeditado en 1770 por Madame de Beaumont, consiguiendo una versión más light, amena y accesible para el público, y por lo tanto, la que nos ha llegado a nuestros días.



La literatura española de los Siglos de Oro nos ha preservado un extensísimo repertorio de cuentos folclóricos, la mayoría de los cuales corresponde a la modalidad de los humorísticos y sólo una mínima parte a la de los maravillosos. Citaremos a las *Novelas Ejemplares* de Cervantes, que hoy podríamos leer como cuentos largos, y entre las que destaca "El licenciado Vidriera".

Ya entramos en el siglo XIX, cuando el cuento se considera género literario. Entre 1812 y 1815, los hermanos Grimm publicaron *Cuentos de los niños y del hogar*. De estos autores nos vienen los archileídos cuentos de Ranpunzel, Hansel y Gretel, Pulgarcito...

La modernización del cuento empezó a mitad del siglo XIX, cuando Edgar Allan Poe (1809-49), escribió sus "Narraciones Extraordinarias"; una colección de cuentos de corte atmosférico, especialidad del autor, que causaban terror en sus lectores. Poe dejó una gran cantidad de cuentos célebres: "El gato negro", "La carta robada", "William Wilson", "El pozo y el péndulo", "El sistema del doctor Tar y del profesor Feder", "La máscara de la muerte roja", "El corazón delator".

Tampoco nos podemos olvidar de Hans Christian Andersen (Odense, 2 de abril de 1805 - Copenhague, 4 de agosto de 1875) fue un escritor y poeta danés, famoso por sus cuentos para niños, entre ellos *El patito feo*, *La sirenita* y *La reina de las nieves*. Estas tres obras de Andersen han sido adaptadas a la gran pantalla por Disney.

A Poe lo siguieron Nicolai Gogol (1809-52), Guy de Maupassant (1850-93) y Antón Chejov (1860-1904). Este último fue un verdadero maestro. Muchos de sus cuentos fueron enfocados desde un ángulo objetivo mientras que el ángulo preferido de la mayoría de autores era y sigue siendo el ángulo (punto de vista) del autor, subjetivo y en algunos casos omniscientes. El irlandés Oscar Wilde también es conocido por sus cuentos ("el príncipe feliz", "el gigante egoísta", "el amigo fiel", y muchísimos más); su éxito se basaba en el ingenio punzante que derrochaba en sus obras, dedicadas casi siempre a fustigar las hipocresías de sus contemporáneos.



En Latinoamérica también se han contado y rescatado grandes cuentos. Queremos aquí destacar a la autora costarricense Carmen Lyra, seudónimo de María Isabel Carvajal Quesada (1887 - 1949). Su obra más conocida es *Cuentos de mi tía Panchita*, una serie de cuentos infantiles publicados en 1920, una de las obras literarias más importantes de la literatura nacional. Sus relatos nacen al calor de una vida marcada por la lucha por la educación y los derechos de la mujer.

El cuento ha ido cambiando a lo largo de este siglo de manera considerable, motivado por diversos factores. Los cambios políticos, sociales y culturales que tuvieron lugar esos convulsos años influyeron directamente en los relatos, modificando sus características formales y temáticas.

Hasta llegar a nuestros días, la lista de autores y autoras de cuentos es interminable: Borges, María Isabel Carvajal, Kiplig, Onetti, Emilia Pardo Bazán, Gabriela Mistral, Bolaño, Carmen Martín Gaité, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Horacio Quiroga, Silvina Ocampo, Ana María Matute, Francis Scott Fitzgerald, Mario Benedetti, John Cheever, Gloria Fuertes, Beatriz Potter (“Perico, el conejo travieso”), Emilio Pardo Bazán (pseudónimo: Fernán Caballero), Cecilia Böhl de Faber, Astrid Lindgren “Pipi Calzaslargas”.

Para acabar esta sección de un poquito de historia sobre la evolución del cuento, hemos elegido un cuento escrito por Miguel Hernández, cuando estaba en la cárcel. “El potro oscuro”, lo escribió para su hijo Manolillo.

Con esta invitación a seguir soñando, a pesar de los pesares, ya que siempre nos quedará nuestra imaginación para crear historias, historias que se transforman en cuentos, cuentos que generan vínculos, vínculos que hacen redes invisibles, redes de sentimientos compartidos....



“Una vez había un potro oscuro. Su nombre era Potro-Oscuro. Siempre se llevaba a los niños y las niñas a la gran ciudad del sueño. Se los llevaba todas las noches. Todos los niños y las niñas querían montar sobre el Potro-Oscuro. Una noche encontró a un niño. El niño dijo:

¡Llévame, caballo pequeño, a la gran ciudad del sueño! —¡Monta! —dijo el Potro-Oscuro. Montó el niño y fueron galopando, galopando, galopando. Pronto encontraron en el camino a una niña. La niña dijo: ¡Llévame, caballo pequeño, a la gran ciudad del sueño! —¡Monta a mi lado! —dijo el niño. Montó la niña y fueron galopando, galopando, galopando. Pronto encontraron en el camino a un perro blanco. El perro blanco dijo: ¡Guado, guado, guaguado! ¡A la gran ciudad del sueño quiero ir montado! —¡Monta! —dijeron los niños. Montó el perro blanco y fueron galopando, galopando, galopando.

Pronto encontraron en el camino a una gatita negra. La gatita dijo: ¡Miaumido, miaumido, miaumido!

¡A la gran ciudad del sueño quiero ir, ya ha oscurecido! —¡Monta! —dijeron los niños y el perro blanco. Montó la gatita negra, y fueron galopando, galopando, galopando. Pronto encontraron en el camino a una ardilla gris. La ardilla gris dijo: ¡Llévenme ustedes, por favor,

a la gran ciudad del sueño, donde no hay pena ni dolor! —¡Monta! —dijeron los niños, el perro blanco y la gatita negra.”

Un cuento es por tanto..un lugar propicio para explorar terrenos desconocidos..

- Acercándonos a Castilla

Una vez más, hemos tenido que esforzarnos en rastrear las huellas de las autoras de cuentos, ya que la historia reconoce a los hombres que han recopilado los cuentos y no a las mujeres que llevan, desde tiempos muy lejanos, contándolas en sus hogares. Son las cosas que tiene el patriarcado. Hablando de jerarquías nos encontramos con que la fama alcanzada por autores como Grimm, Perrault o Andersen han eclipsado la tradición oral de nuestros pueblos.



Encontramos personas que se han preocupado de rescatar esta tradición como es el caso de Antonio Rodríguez Almodóvar en su libro “Cuentos al amor de la lumbre”, una recopilación de cuentos populares españoles. A través de las visitas a los pueblos y la búsqueda de la última generación de contadoras y contadores orales, el autor ha recuperado de las sombras nuestro legado cultural que es la madre de nuestra literatura y de nuestra forma de comprender el mundo.

Aterrizado en Burgos, hallamos la recopilación que hacen Elías Rubio Marcos, José Manuel Pedrosa y César Javier Palacios, en el libro *Cuentos burgaleses de tradición oral*, vemos lo importante que es salvar del olvido los cuentos e historietas que tras los siglos han pervivido en el acervo cultural de las familias burgalesas y castellanas. Este libro es una joya que nos hace viajar al pasado de nuestras raíces través de las letras y palabras que con tanto ahínco las gentes, y muy en concreto las abuelas, transmitieron al resto para que no se perdieran entre el bullicio de la globalización y de las nuevas tecnologías. En este libro se

puede leer testimonios que así aseguran que esta labor de contadoras de historias recaía en las guardianas de la memorias, las abuelas:

“La abuela los contaba, porque como los padres se marchaban a trabajar, la abuela se quedaba con nosotros y para que no diéramos guerra y que nos estuviéramos quietitos, pues nos los contaba.”

“ Se los oía contar a mis abuelas. Estábamos to el día al braserito, y te decía: ven aquí, majo. A lo mejor estabas llorando porque no te habían dao pan y te decían, ven que te cuento un cuento. Te contaban un cuento y te quedabas tan tranquilo.

En el siguiente testimonio se ve como los cuentos, durante mucho tiempo, tuvieron una función de cohesión social, de generar comunidad, tan fragmentada en la actualidad:

“ Antes contaban muchos cuentos. Antes no había radios, ni tele, ni nada, salían todos los vecinos, las vecinas, to los chavales, todos, a tomar la fresca allí, a una calle. Los de unas casas se juntaban allí, los de las otras en otro lao, y así, y ven a contar cosas.

Un tipo de cuentos que nos llaman mucho la atención dentro de las recopilaciones antes nombradas son los cuentos anticlericales. A continuación escuchamos la narración de uno de ellos, rescatada del documental “La memoria de los cuentos, dirigido por José Luis López Linares.

- Como han cambiado algunos cuentos!

La mayor parte de los cuentos de Disney, son versiones de relatos orales recopiladas durante el S XIX.

Los Hermanos Grimm son los más conocidos aunque, como hemos visto, no todas las historias les pertenecen.

Con el paso de los años y para hacer estos cuentos más “aptos para niños” se han perdido las verdaderas historias que muy pocos conocen. Por ello hoy te contamos las verdaderas historias de personajes tan famosos como La Sirenita o la Cenicienta. Aquí te lo dejamos, si te atreves.

Blancanieves

En el cuento de los hermanos Grimm los enanitos colocan a Blancanieves, envenenada por la reina a través de una manzana, en un ataúd de cristal. Hasta aquí todo bien.

Según Walt Disney, solo el beso de amor verdadero conseguirá despertar a la bella Blancanieves. Más tarde perdonan a la malvada reina. Fueron felices y comieron perdices. Sin embargo el final del cuento por parte de los hermanos Grimm es bien diferente.

Un buen día, un príncipe se topa con el cadáver y decide llevárselo consigo; el trotar del caballo hace que el trozo de manzana salga de la garganta de Blancanieves y acaban casándose.

Durante la boda, le colocan unos zapatos de hierro ardiente a la reina y la hacen bailar hasta la muerte. ¿Te lo imaginabas?



La Cenicienta

Disney nos muestra cómo la Cenicienta consigue ponerse el zapatito de cristal, casándose así con el príncipe. Las hermanastras se casarían con dos nobles. Fueron felices y comieron perdices.

Pero, según en el cuento de los hermanos Grimm las hermanastras se amputan trozos de pie para poder calzarse el zapatito de cristal.

Pero quizá por el karma, unos pájaros picotean los ojos de las hermanastras, dejándolas ciegas.

El final del cuento concluye con las hermanastras mendigando en las calles mientras Cenicienta vive con el príncipe en su castillo.

Un poco tétrico ¿no os parece?

La Sirenita

En la versión de Disney, la Sirenita es transformada en humana para que pueda casarse con el príncipe Eric en una boda fabulosa.

Pero en la primera versión, de Hans Christian Andersen, la Sirenita ve cómo Eric se casa con otra mujer.

Es entonces cuando la malvada Úrsula le ofrece un cuchillo con el que matar al príncipe. En cambio, Ariel decide lanzarse al mar y morir convertida en espuma.

Caperucita Roja

La versión original de Charles Perrault es tan sencilla como demoledora. El lobo le da indicaciones falsas a Caperucita Roja, que se pierde y acaba siendo devorada. Fin.

Toda la historia de la abuela y el leñador se añadió en versiones posteriores haciendo así la historia más amena.

- Mujeres y cuentos

Como acabamos de escuchar, las mujeres de estos cuentos son sometidas a violencias bastante explícitas, pero tras la adaptación de los cuentos estas violencias no desaparecen, sino que se vuelven más sutiles. Por ello vemos importante y necesario hablar en qué tipos de cánones intentan meter a las mujeres los cuentos, mediante su poder moralizante, en muchos casos, incluso, cortándoles los pies.

“Asesinos de pies”

Hace un par de siglos, Li Yu-Chen inventó una China al revés. En su novela “Flores en el espejo” había un país de las mujeres, donde ellas mandaban.

En la ficción, ellas eran ellos; y ellos, ellas. Los hombres, condenados a complacer a las mujeres, estaban obligados a las más diversas servidumbres. Entre otras humillaciones, debían aceptar que sus pies fueran atrofiados.

Nadie se tomó en serio esta posibilidad imposible. Y siguieron siendo los hombres quienes estrujaron los pies de las mujeres hasta convertirlos en algo así como patas de cabras.

Durante más de mil años, hasta bien entrado el siglo veinte, las normas de belleza prohibieron que el pie femenino creciera. En China se escribió en el siglo nueve, la primera versión de la Cenicienta, donde cobró forma literaria la obsesión masculina por el pie femenino diminuto; y al mismo tiempo, año más, año menos, se impuso la costumbre de vendar, desde la infancia, los pies de las hijas.

Y no sólo por una ideal estético. Además, los pies atados ataban: eran un escudo de la virtud. Impidiendo que las mujeres se movieran libremente, evitaban que alguna escapada indecente pudiera poner en peligro el honor de la familia”

ESPEJOS. Eduardo Galeano

Los cuentos tienen una doble función, por una parte de entretenimiento, por la otra, moralizante. A través de sus historias ayudamos a niños y niñas a superar miedos, les decimos cuando deben confiar y cuando deben desconfiar, les ayudamos a que vean la vida con ilusión, les decimos que la creatividad y la imaginación son importantes para vivir. Es decir, los cuentos muestran los idearios de la cultura en la que son contados, transmitiendo sus ideas, sus credos y perpetuándolos, por lo que a veces pasa también que, a través de ellos, se potencian los mimbres de una cultura androcéntrica. Podemos encontrar en muchos casos aquellos relatos que apoyan el poder y el orden social dominantes, pero también podemos encontrar otros, que a nosotras nos parecen más maravillosos, que intentan mediante el poder mismo de contar historias, cambiar el mundo.

Asomándonos desde la perspectiva de género se pueden realizar análisis muy claros sobre el papel que la mayoría de los cuentos que hemos escuchado de pequeñas nos ofrecen a las mujeres.

Princesas, hadas madrinas, madrastras y brujas por doquier, con caracterizaciones y funciones muy explícitas.

Por un lado la princesa, en la que se proponen la belleza, la sutileza, la pasividad, la

debilidad, la sumisión, la sensibilidad, el miedo y la dependencia como requisitos esenciales. Princesas que realizan siempre ellas las labores del hogar cuyo máximo objetivo en la vida es que alguien las ame y las rescate de su encierro. ¿Quizás tenga esto algo que ver con el ideario del amor romántico?

Parece ser también que en la mayoría de los casos las mujeres que tienen un papel activo en los cuentos son las brujas y madrastras, malvadas y envidiosas, siendo un claro ejemplo de la competitividad que se nos intenta inocular a las mujeres entre nosotras.

En cuanto a las hadas madrinas y las madrastras, ambas son símbolos del papel de cuidadora que se le delega a la mujer, una tendiendo hacia lo que los valores dominantes entienden como el bien, y otra hacia el mal.

Otra figura femenina secundaria que encontramos en los cuentos es la de la madre del príncipe, cuya única función en el cuento es la de engendrar a un buen futuro rey para el reino.



Podemos observar de forma muy obvia los destinos que nos invitan a seguir estas personajes: esclavas de la belleza, del amor romántico, de la acción y deseo de los hombres, de los cuidados, de nuestra función biológica de ser madres...

No solamente a las mujeres discriminan los cuentos. Existen personajes para todas y todos. ¿Os habéis preguntado quien es hoy en día el lobo de los cuentos? Recuerda un poco a aquellas personas diferentes, a las que nos enseñan a temer, al emigrante que viene a quitarnos la comida o el trabajo, al que es de otra etnia y nos han dicho que es más probable que nos agrede o robe. El lobo ha sido valorado como una figura de discriminación mediante el miedo a lo diferente en algunos análisis sociológicos sobre los cuentos.

También hay que analizar los valores que promueven el papel masculino del príncipe, la valentía, la fortaleza y la libertad. El príncipe aventurero que todo lo tiene que hacer bien y tiene que estar preparado para salvar a la princesa con un fortaleza física y una inteligencia que le permita vencer a cualquier dragón, no puede ser vencido ni decaer. Claro eso sí, en este proceso se le permite vivir las aventuras que desee, conocer mundo, decidir y campar a sus anchas por los distintos pasajes del cuento. Una vez más la balanza de los privilegios no titubea.

Pero con el cambio de la sociedad, cambian sus cuentos, y éstos también se ven afectados por la lucha feminista entre otras. Numerosas autoras y autores de literatura infantil, desde los años 70 se han comprometido en el favorecimiento de valores sociales no discriminatorios.

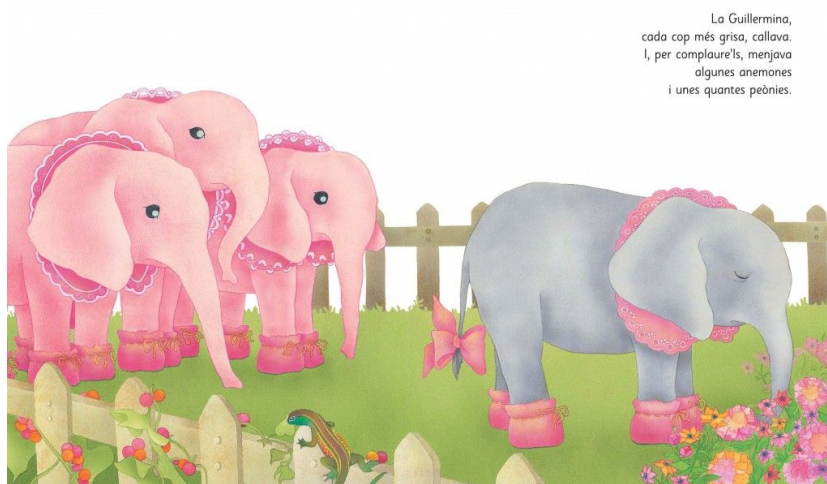
Os vamos a hablar a continuación de algunos de los cuentos que más nos han gustado debido a la perspectiva de género que les atraviesa o que se convierte en temática central de los mismos.

- “La cenicienta que no quería comer perdices” Nunila López Salamero y Myriam Cameros Sierra.

Cuento que muchas ya conoceréis, el cual trata de desmontar aquellos cuentos de toda la vida y los marcos cerrados en los que encierran a sus personajes. Nos anima a amarnos a nosotras mismas y a quien nos quiere, respeta y apoya. Nos invita a no centrar nuestro deseo y proyección de futuro en encontrar a aquel príncipe azul con el que comer perdices, trabajando así para la ruptura del mito del amor romántico.

- “Rosa caramelo” de Adela Turín y Nella Bosnia.

Adela es una escritora y Nella Ilustradora, que desde los años 60 se han dedicado a analizar los sesgos sexistas en la literatura infantil. Con el objetivo de combatir la discriminación de género crearon la colección “Dalla parte delle bambine”. Rosa caramelo es un cuento que analiza cómo es necesario salirte de los cánones que te han marcado, y cómo esto puede generar un cambio social. A través de la metáfora del cerco donde las elefantas deben comer cosas indigestas para volverse rosas se habla sobre la desigualdad de género, los privilegios de ellos y la opresión hacia ellas. Otros cuentos imprescindibles de estas autoras son: “Una feliz catástrofe”, “Arturo y Clementina”, “La historia de los Bonobos con gafas”



- “¡Mamá puso un huevo!: o cómo se hacen los niños” de Babette Cole.

De una manera divertida promueve la educación sexual y me pareció genial como lo introduce haciendo latente la idiotización de la infancia, por medio de la cual atribuimos a las niñas y niños la incapacidad de comprender multitud de cuestiones. El cuento a

pesar de tratar un poco por encima los tipos de familia que pueden existir y su diversidad de formas, tiene, desde mi punto de vista un enfoque un tanto heteronormativo.

- “Nos gustamos” de Juanolo,
Este cuento se centra, mediante un lenguaje y una mecánica simple, en la diversidad sexual. El cuento está bien aunque el final me dejó un poco fría, ya que puede ser leído como generador de exclusión de la asexualidad.
- “Titiritesa” de Xerardo Quintiá & Maurizio A. C. Quarello,
Un auténtico cuento de aventuras con una chica como protagonista. Creo que cuentos como estos tienen gancho para las y los peques, ya que ofrece un mundo mágico lleno de incesantes sucesos y seres maravillosos, con una ilustración preciosa. Todo esto claro, sin olvidar quebrantar a través de la historia las normas sociales asociadas al género.



- “Piratas y Quesitos” de Carmen Herrera,
Este cuento me gustó especialmente. Habla de la vida cotidiana de un niño y mediante las vivencias de este niño trata distintas temáticas como las relaciones no heteronormativas, la empatía, la diferencia generacional o cómo tramitar las frustraciones.
- “¿Hay algo más aburrido que ser una princesa?” de Raquel Díaz Reguera.
A lo largo del libro se relata lo aburrida que resulta tener vida de una princesa. Ridiculiza el sin sentido de ponernos la etiqueta de princesa, de delicadas, de sumisas, de dulces, de que no podemos hacer nada, de que notamos los guisantes por debajo de 10 colchones, todo un poco muy absurdo.
- “La princesa vestida con una bolsa de papel” de Robert Munsch.
Es uno de los cuentos más antiguos con perspectiva de género. Habla de como a una princesa que vive feliz con su príncipe en el castillo le ataca un dragón y rapta al príncipe, por lo que ella decide ir a buscarlo. El dragón quema toda su ropa por lo que decide ir desnuda y sucia vestida con una bolsa de papel. Al llegar al rescate, el príncipe al verla con esas pintas la rechaza. La reacción de ella por lo tanto es al contrario de ponerse triste es irse sola y feliz, a modo de él se lo pierde.

- “Oliver Button es una nena”, de Thomas Anthony De Paola.
Oliver es un chico al que no le gusta hacer las típicas cosas que son asignadas a los chicos, a él lo que le gusta es bailar, por lo que sus compañerxs le machacan. Es una invitación a pensar en cómo marcamos a lxs peques mediante estos estereotipos, coartando sus libertades.

- Otros cuentos que cambian el mundo

Dentro de estos cuentos para cambiar el mundo hay algunos vinculados a movimientos políticos, como puede ser por ejemplo el EZLN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que han usado el cuento como medio de expresión y propaganda. Conocemos lo recopilatorios de cuentos del Subcomandante Marcos, en el que se cuenta la estrategia y las tesis del movimiento, así como plasman mediante los relatos los conflictos internos del movimiento. Usa el humor, mediante la ridiculización, para realizar una crítica contundente, incluso en muchos casos ridiculizándose a sí mismo. Esta forma de hacer llegar de una manera simple los entresijos de la lucha política la hace accesible y poderosa, tanto para la población indígena como para hacer llegar su mensaje a Occidente.



- Recomendaciones culturales

- Novela juvenil. “Todas las hadas del reino” de Laura Gallego.
Cuenta la historia de las hadas, que viven estresadas porque viven bajo las exigencias de un montón de niños caprichosos, y cuenta como las hadas se estresan y van perdiendo la fuerza y como va minando la autoestima de éstas la situación.
- Novela juvenil “Róndola” (Un cuento de hadas políticamente incorrecto) de Sofía Rhei.
Novela que ha sido definida por su autora como “las aventuras de sexo en nueva york con diversidad sexual en el país de Shrek”. Es una mezcla de muchos cuentos clásicos, escritos de una manera distinta, en la que cinco princesas van

creando sus aventuras de una manera muy divertida y rompedora.

- Película “Maléfica” de Robert Stromberg.

Película estadounidense que muchxs conoceréis. Nos fijamos en esta película gracias a un artículo de Pikara Magazine de María Castejón Leorza, en el que habla de cómo rompe la idea de bruja que tenemos preconcebida y hace un análisis de la crítica que se realiza desde la película al patriarcado, y de forma algo más simbólica a la violación.

Nos recuerda esto de romper la idea de bruja que nos han vendido a la iniciativa impulsada por Silvia Federici y Traficantes de sueños, la librería de Madrid, desde la cual se está generando una crítica muy profunda y activismo sobre este tema.

- Libros infantiles “ Antiprincesas”: es un proyecto de las editoriales argentinas Chirimbote y Sudestada.

Las protagonistas de estos cuentos son mujeres reales, latinoamericanas, creativas, luchadoras y rupturistas y surge de la necesidad de ofrecer a las niñas otros espejos donde mirarse. Se puede encontrar cuentos sobre Frida Kalo, Violeta Parra, Juana Azurduy, ...



- Documental “La memoria de los cuentos” de Jose Luis López Linares
El documental trata sobre la importancia de la tradición oral en la cultura popular. A través del testimonio en primera persona de cuentacuentos de diferentes regiones de la península ibérica, nos traslada a otra época, haciéndonos conocer que función y valor tenían los cuentos para aquellas personas a las que el director considera la última generación de narradoras y narradores orales. El documental forma parte de un proyecto de recuperación que se acompaña también de la edición de un libro con el que comparte nombre, editado por el antes nombrado Antonio Rodríguez Almodóvar.
- “Los dones de los cuentos” de Paco Abril.
El autor nos habla de cuales son los 12 dones por los que los cuentos son imprescindibles para nuestra sociedad. Usando cuentos para explicar cuestiones teóricas con mucho cariño y belleza a la hora de escribir.

Recordad que podéis encontrarnos en la web de [Radio Onda Expansiva](#), la radio libre de Burgos, en la plataforma [IVOOX](#), en [youtube](#) y [Irola Irratia](#), radio libre de Bilbao. Si andas por allí, puedes escuchar el programa los jueves a partir de las diez de la noche, si sintonizas en 107.5 .

